

EL ESPÍRITU SANTO NOS DA FUERZA PARA SER TESTIGOS DE JESÚS EN EL MUNDO

Creemos

Un nuevo Pentecostés acontece por el sacramento de la **Confirmación**: el Espíritu Santo desciende sobre el confirmando para unirlo mucho más a Jesús y a la Iglesia y le da fuerza para ser testigo del Evangelio en el mundo. En el rito de este sacramento se resalta especialmente el signo de la unción y el sello espiritual que imprime.



- ▶ Recordamos el tema 22: "Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo". Por el sacramento de la Confirmación el **Espíritu Santo** desciende sobre los bautizados, como en Pentecostés, dándoles una fuerza especial para ser testigos de Jesús resucitado.
- ▶ Contemplamos la siguiente imagen y comentamos.



- ¿Quiénes aparecen en la imagen?
- ¿Qué están haciendo?

- ▶ Recordamos la frase de síntesis del tema anterior: "*Bautismo, Confirmación y Eucaristía son los Sacramentos que nos inician en la vida cristiana*". Es necesario recibir los tres sacramentos para ser plenamente cristiano.

Celebramos

En todas las iglesias se encuentran las crismeras donde se conservan el **santo crisma** (aceite perfumado y bendecido por el Obispo y los sacerdotes) y los óleos del Bautismo y de la Unción de enfermos.

▶ Le pedimos al sacerdote que nos enseñe los óleos y, con un clima adecuado, los veneramos.

El crisma representa al Espíritu Santo. Se unge con él en la cabeza (Bautismo), en la frente (Confirmación) y en las manos (Orden sacerdotal). Se dice que estos sacramentos imprimen "carácter" porque dejan una huella que nunca se borra.



▶ El Espíritu Santo nos da fuerza para ser testigos. Leemos el relato de la Ascensión y el envío misionero en Hch 1,8-9.

Vivimos



▶ Leemos la cita bíblica del Catecismo (página 91) que describe los **frutos del Espíritu Santo**. Los copio a continuación:

1. _____

5. _____

2. _____

6. _____

3. _____

7. _____

4. _____

8. _____

▶ Revisamos el compromiso de la semana anterior: ¿Cómo hemos rezado?

▶ Elijo uno de los frutos del Espíritu para comprometerme a vivirlo toda la semana.

Oramos



▶ Recordamos la oración al Espíritu: *Ven, Espíritu Santo* (página 157 del Catecismo).

▶ Rezamos juntos la oración final: "Te damos gracias, Padre".

En familia y en comunidad

▶ En casa pido a mis papás que me ayuden a cumplir el compromiso de vivir el fruto del Espíritu Santo que he elegido.

▶ Con su ayuda me estudio la fórmula de fe 56:

¿Qué hace en nosotros el sacramento de la Confirmación?

Una vez confirmados, somos invitados a participar en la Eucaristía, que es fuente y cumbre de la vida cristiana. Recibimos a Cristo como alimento para amar como Él nos ama.



Quien se deja guiar por el Espíritu Santo tiene una Vida nueva:
«El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad» (Gal 5, 22-23).

Te damos gracias, Padre,
por Jesús nuestro Señor, que después de subir
al Cielo, nos ha enviado al Espíritu Santo
que había prometido. Como tantos cristianos en todo el mundo
que viven con alegría la fe y dan testimonio,
yo también quiero ser tu testigo, Padre, y vivir la fe
con alegría en mi familia, con mis amigos,
en la parroquia y en la escuela.

**El Espíritu Santo nos da fuerza
para ser testigos de Jesús en el mundo**

OTRAS ORACIONES

ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de la guarda, dulce compañía,
no me desampares ni de noche ni de día,
no me dejes solo, que me perdería.

PARA EMPEZAR EL DÍA

Comienza el día, Señor, Dios nuestro;
te suplicamos que tu amor llene nuestros corazones
para que nos ayudemos unos a otros.
Y que todo lo que hoy hagamos sea una ofrenda para Ti.

PARA PEDIR PERDÓN

Yo confieso, ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa;
por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

PARA DAR GRACIAS

Te damos gracias, Señor, Dios omnipotente,
por tantos beneficios como nos das.
A Ti, que vives y reinas
por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN DE LA MESA

Bendice, Señor, a cuantos hoy comemos este pan.
Bendice a quienes lo hicieron, a quienes no lo tendrán,
y haz que, juntos, lo comamos en la Mesa celestial.

Gracias te damos, Señor, por el pan que nos mantiene,
y enséñanos a compartirlo con los que no lo tienen.

AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
ilumina nuestros corazones
y llénalos con el fuego de tu amor.



Me gustaría contar a todos las maravillas
que haces con nosotros. Tú nos amas
con un amor sin fin. ¡Gracias, Señor mío!